

LA FERTILIZADA

Semanario de ciencias literatura é información

DIRECTOR PROPIETARIO

BENITO LÓPEZ RUANO

SUSCRIPCIÓN

AL MÉS 50 CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PUIGSERVER, 14.

PERSIMISMOS

Los dos caminos que se le ofrecen al partido liberal no se le ocultan á nadie. Aunque trazados por opuestos lados ambos llevan á un fin casi idéntico. La viciosa constitución de la mayoría parlamentaria dió origen á semejante anomalía y á ella debemos cuanto ocurra. Se olvidó al principio que una mayoría fraccionada en partes iguales no puede ser elemento de buen y estable gobierno y ahora se comienzan á sufrir los efectos. Lo que venga después no puede ser más que necesarias consecuencias de tamaño error. Aquí, para cumplir el programa sin batallas entre los propios elementos adictos era imprescindible la más completa cohesión en las fuerzas, la unidad de intenciones bajo un sólo mando y la paridad en las ideas que habrían de expresarse; no pudo acontecer de manera tal por circunstancias momentáneas y de cuatro crisis prueban ya el capitalísimo engaño que presidió desgraciadamente la formación de la mayoría liberal que tiene asiento en el Congreso á la hora presente.

Los puntos fundamentales que tienen que dilucidarse en el Congreso, hoy como ayer nos causan su tanto de temor. Liberales sinceros tenemos por las disidencias que pueden entorpecer la marcha desembarazada del partido. Ya hemos presenciado algunos lamentables incidentes y, como en el programa gubernamental del gobierno sigue (y seguirá, no hay más remedio) figurando la causa de ellos, por responder á demandas de la mayoría del país, presentimos que no se han acabado del todo y que vamos á facilitar el paso á los conservadores. Y eso, por motivos patrióticos, por amor á nuestros hermosos ideales, no puede satisfacer á ninguno que verdaderamente sienta las ideas que componen nuestro programa de gobierno. Pero sobre todo debemos trabajar por el triunfo de la causa liberal y de ahí deriva nuestro disgusto por los sucesos que se avecinan. La situación que se ha creado, por el error que más arriba apuntamos, es algo molesta para que no nos preocupe y nos haga fijar en las consecuencias que pudiera traer.

La única solución que puede tener el conflicto, por inconveniente al par-

tido, no nos atrevemos á señalar. La clausura de Córtes, en la hora presente, no puede ser buenamente aceptada. Hay que legislar y legislar en sentido democrático. Cuantas promesas se han hecho, necesitan cumplirse. Aplazar reformas urgentes, en vez de facilitar la gestión, la entorpecería más. El país se puso y está de nuestra parte porque llevamos en nuestro programa cosas que ningún otro puede darle, y no podemos por ningún estilo defraudar sus esperanzas. Mas no conviene olvidar tampoco que, por causas especiales, personajes importantes en nuestro partido se hallan disconformes con la concesión de lo pedido y que por esto, nos encontramos entre la espada y la pared. ¿Que se hará? ¿Qué solución tendrá el conflicto? ¿Qué término logrará la situación presente? El disgusto el dolor nos impide pronosticar. Tenemós presentimientos adversos para nosotros y ¡bien lo sabe Dios! daríamos algo por engañarnos en nuestros pesimismo.

CRÓNICA ILUSTRADA

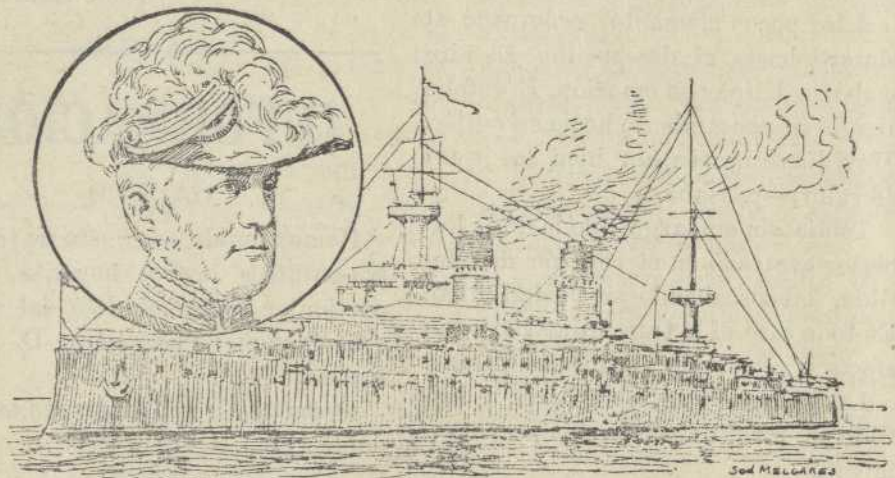
DE LA SEMANA

Corre la vida política por senderos de tan grave perturbación, que, en ocho días desde nuestra crónica última á la presente, se han producido dos crisis, y se ha nombrado un tercer ministerio, el del Sr. Marqués de la Vega de Armijo, quien apartado como cosa inútil ó poco menos de la presidencia del Congreso, resulta ahora presidente flamante del Consejo, y jefe de un Gobierno al que auguran condiciones de larga vida.

Claro está que tales augurios no siempre tienen confirmación, y en cuanto á la vuelta del *ilustre prócer* á la política activa, puede estimarse no como otra cosa que como una consecuencia lógica del río revuelto en que ha venido á parar la política. Pero ello es así, y ante la realidad de los hechos no hay sino que entregarse.

¡A qué estado ha conducido las cosas el atrevimiento del Sr. Moret!

No podrá quejarse de que se producen sus actos en medio de la indiferencia general.



Acaso tenga que lamentar que los hechos han llegado más allá de la cuenta.

Pensó en derribar el Gabinete López Dominguez, y lo consiguió. Pensó en sustituirle y lo logró también. Pensó, con increíble optimismo, en que ahí quedaría todo y la realidad le dió tremenda añadidura. Escándalos en el Parlamento, gritos subversivos en la vía pública, insultos á personas de la real familia, denuestos á un prelado en la calle, el cisma más desconsolador en las entrañas del partido que tanto tiempo regentara Sagasta...

Mentira parece que los hombres pierdan el juicio...—no de otro modo son explicados ciertos actos—hasta el punto en que ha demostrado haberlo perdido el jefe del último Gobierno (1) con grave daño de algo que está, ó debe estar, sobre toda discusión y por encima de todo otro interés; cuanto se refiere al bien público y á las conveniencias de la nación.

Pero si Moret no ha quedado bien, tampoco ha quedado muy bien que digamos el general Luque. Solicitado por Weyler y por Polavieja para que les diera una capitania general.... Mejor dicho: puesto en el amargo trance de tener que negar á Polavieja y á Weyler una capitania general, encuéntrase de pronto...—si quieres vengarte de tu enemigo, espérale á la puerta de tu casa—con Weyler en el ministerio de la Guerra.

No lo esperemos, pero nos figuramos la escena que este trastrueque de ministros podría ocasionar:

Luque (A Weyler).—Mi general; vengo á saludar á V. E. y á felicitarle por..

(1) Por si la próxima crisis surge rápida, nos referimos al Sr. Moret, conste.

Weyler (A Luque).—¡Ah!, si. ¿Cuándo sale usted para Ceuta?

Esto, suponiendo que sea Ceuta lo más malo en punto á destinos militares, que no sabemos si lo será.

En fin: que de seguir las cosas como van, se impone en todos un lenguaje de prudente acaramelamiento.

¿Querrán ustedes creer que á estas horas... (doce de la mañana) no tenemos ministerio completo? La resistencia del general Auñón, nos pone en un trance apurado, porque, si á los hombres civiles no los quieren los marinos, para ministros de su departamento, y los marinos no quieren aceptar la cartera de Marina ¿qué hacer?

En todo caso, antes de que *quede desierta* esa cartera, puede cargar con ella el jefe del Gobierno.

A pesar de sus años, fisonómicamente viene á resultar un Touchard, aunque algo más averiado y es natural.

* *

Del naufragio moretista, salváronse el simpático ministro de Estado, quien ya empezaría á creerse tal vez como ministro imposible... (ha sido consejero de la corona en tres ministerios y no cuenta quince días de ministro) y el Sr. Barroso, ministro ya en dos ministerios y con seis días de vida ministerial... Un bebé como quien dice.

Damos á nuestros lectores el retrato del Sr. Barroso, y hacemos votos por que llegue... *siquiera hasta Navidad*.

* *

El almirante Touchard, veterano de la marina francesa, jefe, por razón de edad, de las escuadras reunidas de Francia y España, que se hallan en aguas de Tánger encuéntrase en Madrid, ha sido recibido por el Rey y es

